

DÍA MUNDIAL DE LA JUSTICIA SOCIAL



AMBIENTACIÓN

Colocar en el centro de reunión flores, velas, Biblia y noticias de periódicos de actos de injusticia social y grupos que luchan por la justicia.

INTRODUCCIÓN

El 10 de junio de 2008 la Organización Internacional del Trabajo (OIT) adoptó por unanimidad la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa. Este hecho trae consigo que, los representantes de los gobiernos y de las organizaciones de empleadores y de trabajadores de 182 Estados Miembros de la ONU reafirmaron su

apuesta por el progreso y la justicia social en el contexto de la globalización (Naciones Unidas, 2023).

La Declaración constituye una brújula para la promoción de una globalización equitativa basada en la aplicación de la Agenda de Trabajo Decente, así como una herramienta práctica para acelerar el progreso en la aplicación de la Agenda de Trabajo Decente en cada país. Por ese motivo, el 26 de noviembre de 2007 se declara que, el 20 de febrero de cada año se celebre el Día Mundial de la Justicia Social (A/RES/62/10) (Naciones Unidas, 2023).

El tema de este año se centra en el lema **“Superar barreras y desbloquear oportunidades para la justicia social”** y sirve para fomentar el diálogo con los Estados miembros, la juventud, los interlocutores sociales, la sociedad civil, iglesias y otras partes interesadas para fortalecer el contrato social fracturado por el aumento de las desigualdades, los conflictos y el debilitamiento de las instituciones destinadas a proteger los derechos de los trabajadores (Naciones Unidas, 2023).

Los creyentes en el proyecto del Reino de Dios también sumamos nuestros esfuerzos a este acontecimiento y reflexionamos especialmente con el convincente Discurso del Papa Francisco a los participantes en el I Encuentro Mundial de los Movimientos Populares sobre el **“techo, trabajo y tierra”** y así unimos nuestras voces a la consigna: **“ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ninguna persona sin la dignidad que da el trabajo”** (Papa Francisco, 2014).

HIMNO

GENTES CON DERECHO

Ixcís / Álbum: Beber los vientos

<https://ixcis.org/discografia/14-beber-los-vientos>

Odio, muerte y ambición.
Guerras, hambre y destrucción.
¿Dónde está, dónde está, dónde está el amor?
Ven, ven, Señor, Salvador, resucítanos
que los sueños del hombre
no son el Amor.

Niños rotos de dolor, viejos solos en un rincón.
¿Dónde está, dónde está, dónde está el amor?
Si en esta tierra la muerte y el dolor
son el rostro de muchos que también
son hijos de Dios,
son como tú y como yo,
gentes con derecho al Amor,
gentes con derecho a mirar al mundo
con un poco de ilusión
de saber que no es la muerte la única solución
que la vida en este mundo no es tan sólo dolor.

Derrumbar ese muro que separa una realidad
de dos tercios de este mundo que se morirá
si no somos capaces de saltar.
Escuchar ese llanto
de un hombre que perdido va
arruinado por sus propias manos y que va
poco a poco perdiendo su dignidad.

Pocos sueñan con amar, todo es vivir sin más.
Y el mundo así, morirá
sin saber que Dios nos creó
con su mismo corazón
para que, al vivir, para que al vivir
gritáramos al ser feliz,
para que, al vivir, para que al vivir
gritáramos al ser feliz.



Haznos fuertes en creer
que es posible dar un cambio
a este mundo harto ya
de esperanzas siempre en vano.
Haznos ser, Señor la luz
que demuestre a mis hermanos
el que Tú estás aquí
y siempre estarás
a mi lado de la mano.

Que mi vida sea, Señor,
un reflejo de esperanza,
luz de muros, sal de mar,
aguardando tu llamada,
fin de vida que al llegar
todo el mal de mí no salga
y vivir feliz por Ti
y por los demás,
Tú, el sueño de mi alma.

ORACIONES Y CANTOS

POR LOS QUE TE ESPERAN

Diego Cabrera Rojas / Álbum: 25 años de Paz y Alegría
<https://www.youtube.com/watch?v=BzPXgbwZw90>

**Haz renacer la esperanza, ven.
Ven a curar las heridas.
Ven a traer alegría.
Aliméntanos de vida.
Transforma los corazones
cambia el odio, por amor,
ven a llevarte muy lejos
la miseria y el terror.
Ay, ay, ay...**

Te esperan los maltratados,
los hambrientos y olvidados,
te esperan los explotados,
por patrones empachados.
Te esperan los que no tienen
ni prestigio, ni respeto,
te esperan los indefensos,
los que mil veces han muerto.

Haz renacer la esperanza, ven...

Te esperan miles de obreros,
con ridículo jornal;
también te espera el minero,
que ha perdido hasta su hogar;
te esperan los campesinos,
cansados de explotación;
te esperan los estudiantes,
sin futuro ni ilusión.

Te espera el desempleado,
sin trabajo y sin comida;
te espera el abandonado,
y los que no tienen familia.
Te espera la prostituta,
maltratada y sin salida;
te esperan miles de enfermos,



sin esperanza de vida.

Te espera el niño mendigo,
ambulante y sin defensa;
te espera el preso inocente,
que entre lágrimas te reza.
Te esperan los perseguidos,
y las víctimas de guerra;
te espera el desesperado,
y los que no tienen tierra.

Haz renacer la esperanza, ven...

SIGUE HABIENDO

Ixcís / Álbum: Confío

<https://ixcis.org/discografia/13-confio>

**Sigue habiendo tantos pies que lavar
sigue habiendo tanta oscuridad que iluminar
tantas cadenas que romper
pan y vino para el pobre quiero ser. (2 v)**

Sigue habiendo tantos pies que lavar
sigue habiendo tanta oscuridad que iluminar
tantas cadenas que romper
fortalece, Señor, mi poca fe.



TEXTO BÍBLICO



LUCAS 4,16-21

Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y encontró el texto que dice: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor.*

Lo cerró, se lo entregó al ayudante y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Él empezó diciéndoles: —Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje de la Escritura.

REFLEXIÓN

“TIERRA, TECHO Y TRABAJO”

Discurso del Papa Francisco a los participantes en el I Encuentro Mundial de los Movimientos Populares [Fragmento]

Este encuentro de Movimientos Populares es un signo, es un gran signo: vinieron a poner en presencia de Dios, de la Iglesia, de los pueblos, una realidad muchas veces silenciada. ¡Los pobres no sólo padecen la injusticia, sino que también luchan contra ella!

No se contentan con promesas ilusorias, excusas o coartadas. Ustedes sienten que los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar.

Solidaridad es una palabra que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero: los desplazamientos forzados, las emigraciones dolorosas, la trata de personas, la droga, la guerra, la violencia y todas esas realidades que muchos de ustedes sufren y que todos estamos llamados a transformar. La solidaridad, entendida, en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares.

Este encuentro nuestro no responde a una ideología. Ustedes no trabajan con ideas, trabajan con realidades como las que mencioné y muchas otras que me han contado... tienen los pies en el barro y las manos en la carne. ¡Tienen olor a barrio, a pueblo, a lucha! Queremos que se escuche su voz que, en general, se escucha poco. Tal vez porque molesta, tal vez porque su grito incomoda, tal vez porque se tiene miedo al cambio que ustedes reclaman, [pero] no se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos.

Este encuentro nuestro responde a un anhelo muy concreto, algo que cualquier padre, cualquier madre quiere para sus hijos; un anhelo que debería estar al alcance de todos, pero hoy vemos con tristeza cada vez más lejos de la mayoría: **tierra, techo y trabajo**. Es extraño, pero si hablo de esto para



lugar donde generar vínculos con los vecinos. Sigamos trabajando para que todas las familias tengan una vivienda y para que todos los barrios tengan una infraestructura adecuada.

Tercero, **Trabajo**. No existe peor pobreza material —me urge subrayarlo—, no existe peor pobreza material, que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son inevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima del hombre, si el beneficio es económico, sobre la humanidad o sobre el hombre, son efectos de una cultura del descarte que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar.

Hoy, al fenómeno de la explotación y de la opresión se le suma una nueva dimensión, un matiz gráfico y duro de la injusticia social; los que no se pueden integrar, los excluidos son desechos, “sobrantes”. Se descartan los ancianos, porque, bueno, no sirven, no producen, ni chicos ni ancianos producen, entonces con sistemas más o menos sofisticados se les va abandonando lentamente, y ahora, como es necesario en esta crisis recuperar un cierto equilibrio, estamos asistiendo a un tercer descarte muy doloroso, el descarte de los jóvenes.

Desde ya, todo trabajador, esté o no esté en el sistema formal del trabajo asalariado, tiene derecho a una remuneración digna, a la seguridad social y a una cobertura jubilatoria. Aquí hay cartoneros, recicladores, vendedores ambulantes, costureros, artesanos, pescadores, campesinos, constructores, mineros, obreros de empresas recuperadas, todo tipo de cooperativistas y trabajadores de oficios populares que están excluidos de los derechos laborales, que se les niega la posibilidad de sindicalizarse, que no tienen un ingreso adecuado y estable. Hoy quiero unir mi voz a la suya y acompañarlos en su lucha.

En este Encuentro, también han hablado de la **Paz** y de **Ecología**. Es lógico: no puede haber tierra, no puede haber techo, no puede haber trabajo si no tenemos paz y si destruimos el planeta. Todos los pueblos de la tierra, todos los hombres y mujeres de buena voluntad, tenemos que alzar la voz en defensa de estos dos preciosos dones: la paz y la naturaleza. Un sistema económico centrado en el dios dinero necesita también saquear la naturaleza, para sostener el ritmo frenético de consumo que le es inherente.

Yo los acompaño de corazón en ese camino. Digamos juntos desde el corazón: Ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ninguna persona sin la dignidad que da el trabajo. Queridos hermanas y hermanos: sigan con su lucha, nos hacen bien a todos. Es como una bendición de humanidad.



PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

LLEGARÁ UN DÍA

Florentino Ulibarri

Llegará un día
en el que vivir no sea una pesada carga,
que doble las espaldas
y sofoque los corazones,
sino una asombrosa experiencia de plenitud
para todas las personas,
sea cual sea su origen, color, país o religión.

Llegará un día
en el que la libertad no sea un sueño,
temeroso de ser perdido
si despierta entre nuestros frágiles brazos,
sino una alegre realidad
capaz de ilusionar y emocionar
a todos los que vivimos y soñamos.

Llegará un día
en el que la igualdad no esté en entredicho
ni necesite discriminación positiva,
sea cual sea la cultura,
la condición social,
la patria, la riqueza
o el sexo de las personas.

Llegará un día
en el que los derechos humanos
no necesiten defensores ni leyes,
pues todos los llevaremos tatuados
en nuestras entrañas
y sabremos transmitirlos
a las generaciones futuras.

Llegará un día
en el que la justicia florecerá

en todos los campos y rincones
de nuestro ser y tierra
y podremos mirar sin temor,
en cualquier dirección,
con ojos limpios y acogedores.

Llegará un día
en el que la fraternidad
será la mejor carta de ciudadanía,
de dignidad y de respeto,
y todas las personas serán respetadas,
sean o no compañeras, camaradas,
adversarias o amigas.

Llegará un día
en el que podremos convivir,
dialogar y enriquecernos,
amar, compartir y criticarnos,
soñar, trabajar y cantar,
y ser diferentes sin excluirnos
en la mesa, en el corazón y en la historia.

Llegará un día
en el que esta sociedad se sienta renacer
en todos los cruces y sendas,
revistas, periódicos, radios y televisiones;
y en el que la buena noticia
sea el pan nuestro cada día
para quienes aman y caminan.

¡Pronto llegará ese nuevo día, Señor,
si proclamamos sólo palabras de gracia!
¡Ya se anuncia!

Sabás Cristóbal García González, CMF.
Equipo de Solidaridad y Misión de MICLA



REFERENCIAS

Francisco. (2014). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el I Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*. Encuentro Mundial de los Movimientos Populares.

Naciones Unidas. (2023). *Día Mundial de la Justicia Social. 20 de febrero*. ONU.

Schökel, L. (2088). *La Biblia de Nuestro Pueblo*. Pastoral Bible Foundation Claret Publishing Group; Ediciones Mensajero.